

HACE CIEN AÑOS

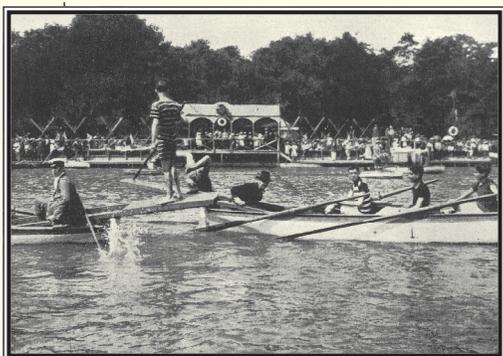
Festival benéfico en el Retiro

El semanario "El Imparcial" organizó, en agosto de 1912, hace ahora cien años, un festival benéfico que tuvo como escenario el madrileño parque del Retiro. Curiosamente, el día previsto para el festival hubo de suspenderse "a causa del mal tiempo" (¡en pleno mes de agosto!), celebrándose finalmente días después "con gran brillantez y numerosísima concurrencia; cumpliéndose el programa anunciado, y para todos los espectáculos hubo público en abundancia", tal y como recogía el "Blanco y Negro".

Varias imágenes ilustraban la noticia; en ellas podemos ver a varios jóvenes, en el popular lago del Retiro, jugando a la cucaña. "De la cantidad de concurrentes a la tómbola basta decir que, calculada la venta de las papeletas para todo el día, por la tarde quedaron agotadas. No puede darse éxito mayor, ya que el principal objeto de la fiesta era la rifa, cuyos productos aliviarán muchas desgracias".

En todas las épocas se han celebrado actos de este tipo, de carácter "benéfico", aunque más de una vez sirvieran, a la vez, para otros fines. Por ello la noticia sólo resulta sorprendente por el hecho de que, en pleno mes de agosto madrileño, la celebración tuviera que ser suspendida a causa del mal tiempo.

N. de R.



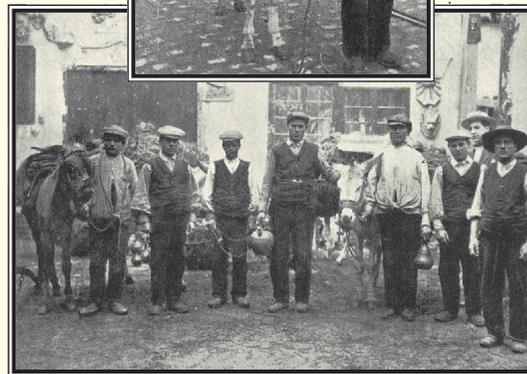
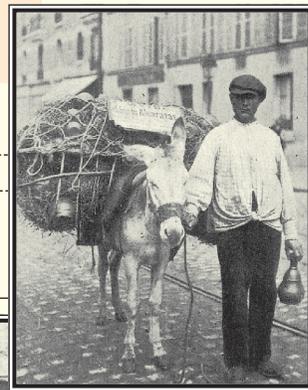
Aspecto del estanque durante el espectáculo de las cucañas.

Botijos en París

El 15 de septiembre de 1912, el semanario "Blanco y Negro", publicaba tres imágenes de un grupo de jóvenes extremeños que, suponemos que acuciados por la necesidad, habían viajado a París... a vender botijos. Los emprendedores mozos se valían de burros, a los que amarraban los botijos, protegidos por paja, para repartir su mercancía por la capital del Sena.

Lamentablemente, el negocio no fue tal: "a nuestros arriesgados compatriotas, según parece, la suerte no les ha sido propicia", comentaba el semanario. Bien mirado, resultaría extraño ver a los parisinos bebiendo del, por otra parte, extraordinario invento español.

Ni siquiera el estupendo invento del botijo, (para conservar, sobre todo en verano, el agua fresquita), puede tener éxito fuera del ambiente que le es natural y propicio.



Cinco de los 15 mozos de Salvatierra de los Barros (Badajoz) que fueron a París a vender botijos. En la imagen superior, uno de los botijistas pregonando su mercancía.

ner éxito fuera del ambiente que le es natural y propicio.

Santana Fuentes

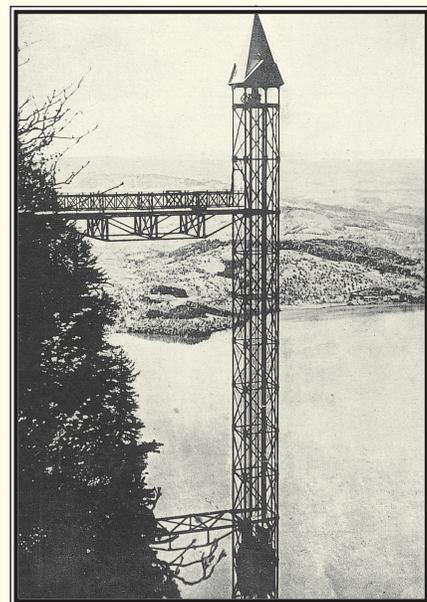
El alpinismo en ascensor

Otra vez nos remitimos a "La Ilustración Española y Americana" para reproducir una impactante imagen publicada en su número del día 22 de septiembre de 1912. En ella podemos ver el ascensor construido en los Alpes suizos, para que cualquiera pudiera sentir la sensación de un alpinista al subir a cumbre.

"El invasor modernismo —decía 'La Ilustración...'— ha logrado ya vulgarizar y desvirtuar el peligroso y emocionante deporte alpinista. Al monte "Burgensstock", que se eleva a pico en la orilla del lago de los Cuatro Cantores, en Suiza, se sube por medio de un cómodo ascensor, que llega a una altura de ciento setenta metros, desde donde se disfruta de un maravilloso panorama".

Hoy, cien años después, tal acción sería impensable, dada la protección a la que están sometidos todos los espacios naturales. Mucho nos extrañaría, que en el siglo XXI, se permitiese una construcción similar.

En cualquier caso, no confundamos la comodidad que hoy nos proporciona



nan los avances técnicos, con el esfuerzo y el espíritu de sacrificio de los verdaderos deportistas.

N. de R.